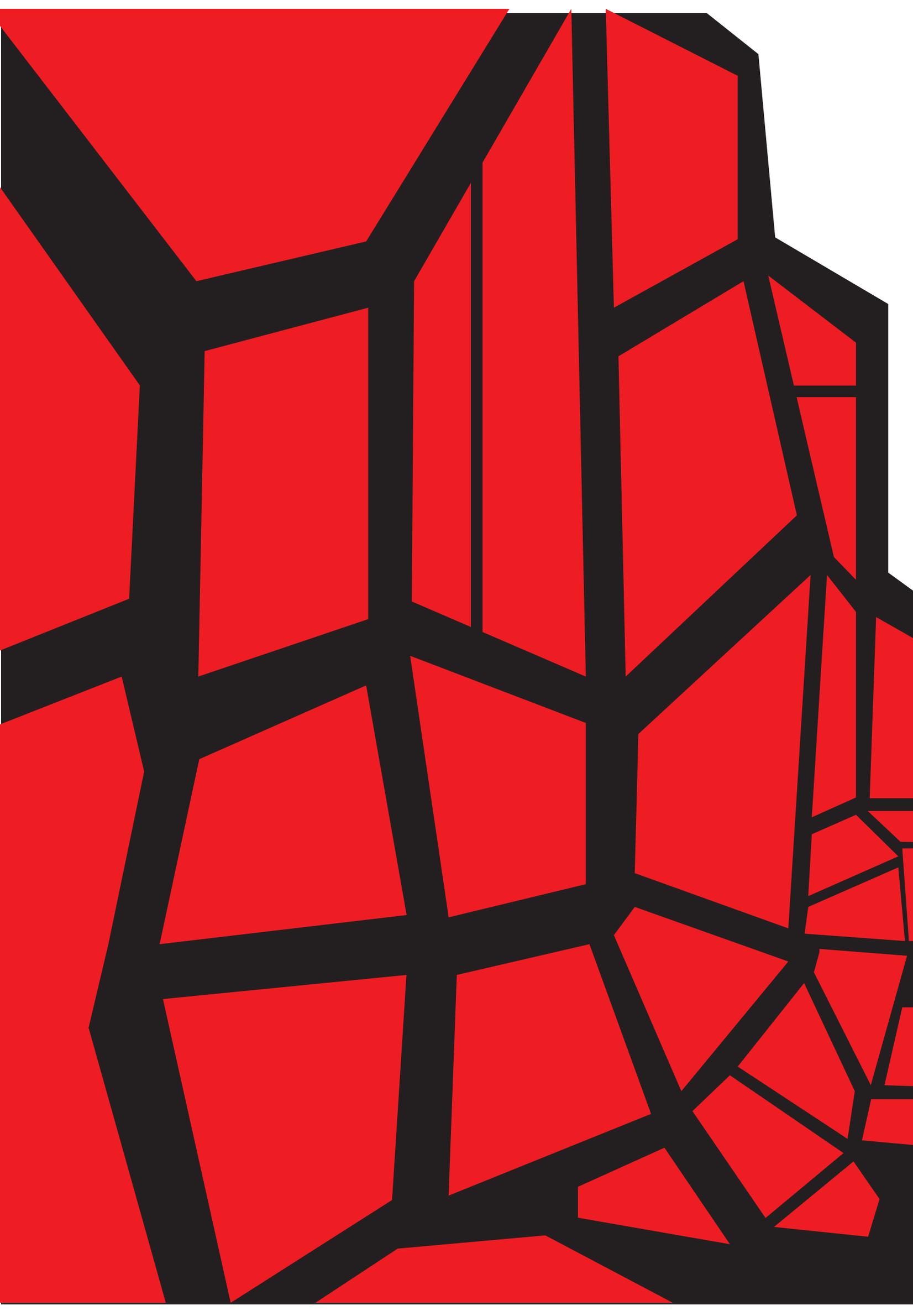
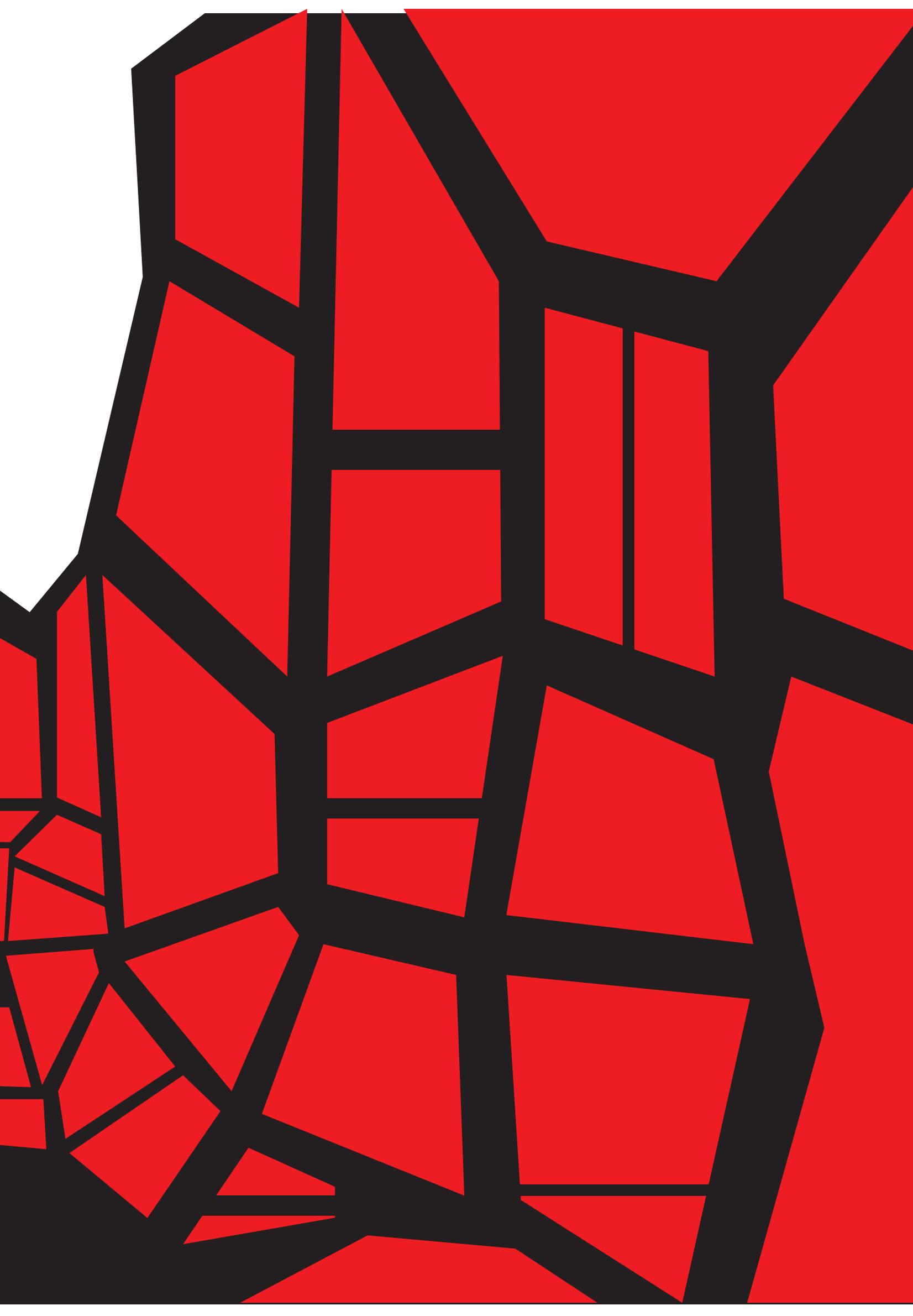


ARTEACTUAL

de la adversidad
¡VIVIMOS!

I ENCUENTRO IBEROAMERICANO
SOBRE ARTE, TRABAJO y ECONOMÍA





ARTE ACTUAL – FLACSO ECUADOR

Director FLACSO
Adrián Bonilla

Coordinador Espacio Arte Actual
Marcelo Aguirre

Asistencia
Isabel Cornejo

Primer Encuentro Iberoamericano de Arte, Trabajo y Economía
“de la adversidad ¡vivimos!”
www.delaadversidadvivimos.wordpress.com

Coordinadora del Encuentro
Paulina León

Curadora del Encuentro
María Fernanda Cartagena

Asistente de Producción
María del Carmen Oleas
María José Salazar

Metodología para las Mesas de Trabajo del Encuentro
Gabriela Montalvo

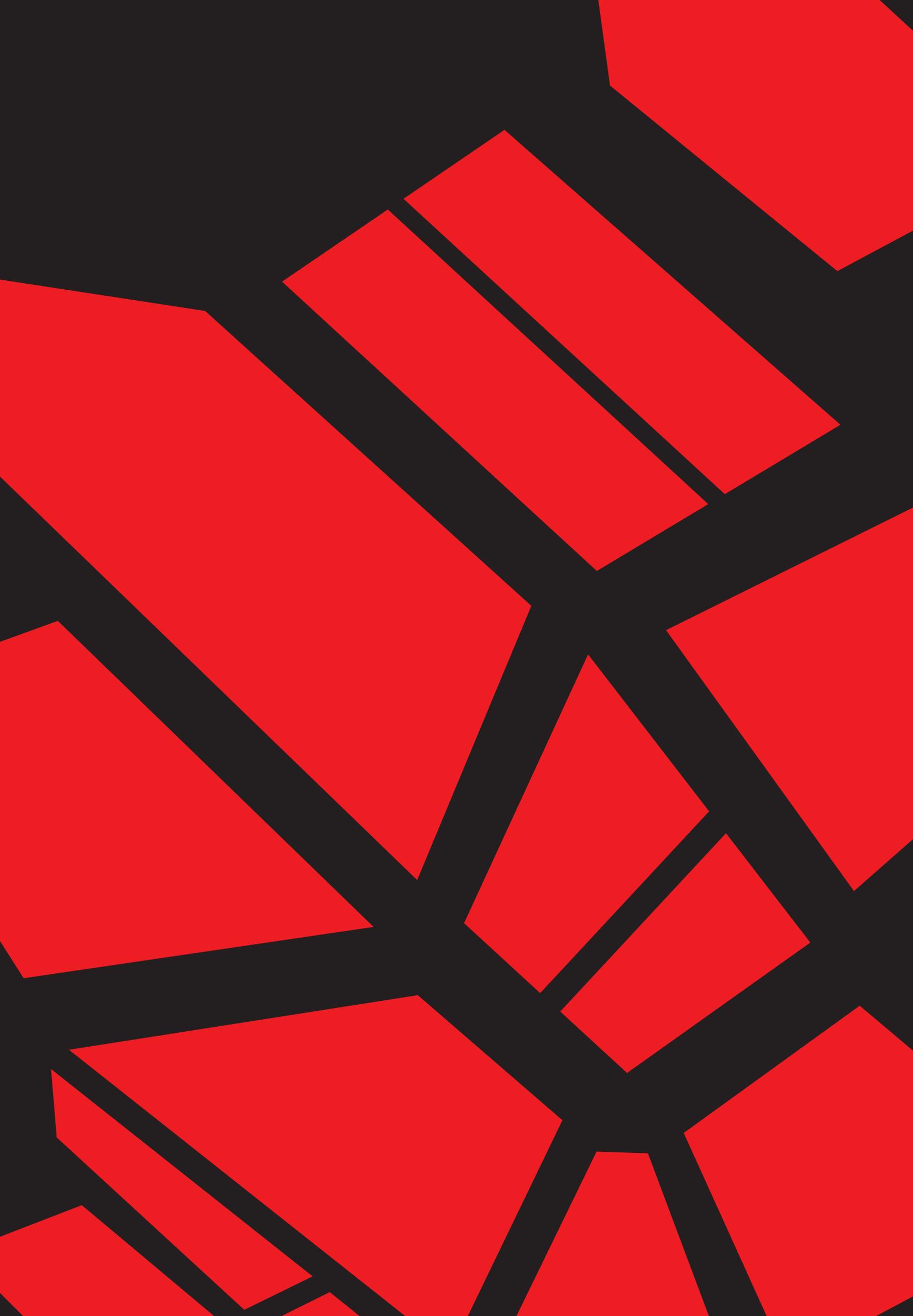
Corrección de textos
Paulina Torres

Diseño e ilustración
Gonzalo Vargas M.
www.pixelmono.com

Fotografía
Federico Castro
José Peña
Pamela Suasti

Impresión
Imprenta Abilit

La Pradera E7-174 y Av. Diego de Almagro
Quito Ecuador
Pbx: +593-2-3238888 ext.2040
arteactual@flacso.org.ec
www.arteactual.ec



ÍNDICE

**Las Memorias del Primer Encuentro
Iberoamericano sobre Arte, Trabajo y Economía** - Paulina León **10**

Coloquio

Coloquio y sus líneas de debate - María Fernanda Cartagena **18**

El Arte y la Economía - Fernando Martín **24**

Economía de la cultura: la relación entre cultura, economía y ¿desarrollo? - Gabriela Montalvo **30**

Políticas de la creación en la deriva transnacional - Suely Rolnik **36**

**Hacer, trabajar, cercar: notas sobre las prácticas artísticas y su relación con el
mercado capitalista** - Alberto J. López Cuenca **42**

NoMínimo. Poniendo un año en blanco y negro - Pilar Estrada **48**

De espacios en crisis a espacios críticos - Marcelo Aguirre **52**

Lugar a dudas - Claudia Sarria **56**

Artistas radicales y vendidos - Tranvía Cero **64**

Crear REDES: Hambre, lab latino y espacio trapézio - Javier Duero **68**

La distribución de la experiencia y la acción de residir - Paulina Varas **72**

**Herramientas conceptuales de regulación y profesionalización del sector: procesos asociativos,
buenas prácticas y código deontológico** - Federico Castro **78**

Mesas de Trabajo

Sobre este informe - Paulina León **90**

Sobre la metodología de trabajo - Gabriela Montalvo **91**

Sistematización de las Mesas de Trabajo - Andrés Cortés, Pablo Bayas, Paulina León, Ángela Mateus,
Markus Nabernegg, Isabel Patiño, María Elena Rodríguez, María Isabel Vargas y Marco Vinuesa. **92**

A manera de conclusiones - Paulina León **128**

Anexos

Concepto del Encuentro - María Fernanda Cartagena **132**

Entrevista: Procesos colectivos para la profesionalización del sector de las artes visuales contemporáneas **135**

**Entrevista: Procesos de sustentabilidad de espacios y proyectos dedicados al arte contemporáneo
en América Latina** **139**

Entrevista: Formas de producción artística dentro y fuera del mercado **144**

Biografías **154**

MESA 3: SUSTENTABILIDAD DE ORGANIZACIONES Y PROYECTOS CULTURALES EXPERIENCIAS, DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES EN GESTIÓN Y SUSTENTABILIDAD FINANCIERA, SOCIO-CULTURAL Y POLÍTICA DE ORGANIZACIONES DEDICADAS A PRÁCTICAS ARTÍSTICAS CONTEMPORÁNEAS.



NOMÍNIMO. PONIENDO UN AÑO EN BLANCO Y NEGRO

Pily Estrada Lecaro

Hace menos de un mes Eliana Hidalgo –mi socia- y yo estábamos participando en la primera edición de Odeón, una feria de arte paralela a ArtBO en Bogotá, creada principalmente para galerías y espacios emergentes. “Para mí esta es la mejor obra de la feria” le decía un galerista a un interesado, mientras señalaba una de las pinturas de su stand. Luego añadió, “también la tengo en rojo, amarillo, azul y verde”. El comprador se llevó la morada que estaba colgada, en reemplazo quedó la azul.

Esto me recordó a una conversación que tuve con Steven Rand de Apexart, cuando le contaba las intenciones que teníamos en NoMÍNIMO de formar nuevos públicos y un coleccionismo informado y él me reprochaba en pocas palabras, con su conocido carácter interpelante, que por qué queríamos contribuir a crear un mercado que ha demostrado sus miserias, en una sociedad como la nuestra que tenía la suerte de no padecer de ese mal. A pesar de las distancias de su perspectiva newyorkina, no pude evitar cuestionarme ¿Cómo entonces contribuir a una escena donde los artistas puedan dedicarse a ser artistas sin tener que depender del Estado, ni de programas internacionales, sino de su trabajo? o en tal caso ¿Cómo conseguir fondos de instituciones que no tengan agendas predeterminadas y que no pongan en riesgo la libertad creativa?

Cuando abrimos NoMÍNIMO hace un año y pocos días, Guayaquil -que es el cuándo y dónde centro mi experiencia- ya contaba con un efervescente y sólido grupo de artistas emergentes. Muchos de ellos pertenecen a las primeras generaciones de artistas profesionales de la ciudad formados en el ITAE, el primer instituto superior de artes de la urbe creado en el año 2004, que ha tenido un peso fundamental en la configuración de esta emergencia artística.

Por su parte, los espacios oficiales como museos y centros culturales abrían las puertas a estos artistas otorgándoles salas de exhibición; y eventos ya tradicionales como los salones de Julio y Octubre acogían parte de esta producción. Sin embargo, esas instituciones carecen de proyectos que respalden esa emergencia, ostentando una total ausencia de políticas que incluyan plataformas de visibilización y circulación de estas propuestas. Esto pone en evidencia la falta de visión con respecto a su rol en la formación y el desarrollo de una escena. El resultado que se genera es una relación improductiva entre los artistas emergentes y las instituciones, que sólo para citar un ejemplo, ha dado pie a intentos de censura o en su defecto censuras concretadas, basadas únicamente en los caprichos de las autoridades de turno. Es decir, no existe un compromiso de parte de la institución con las nuevas generaciones de artistas, en parte porque no comprenden la dimensión del valor cultural de las propuestas, o, quizás, no hay un interés en comprenderlo porque están supeditados a vaivenes políticos más que a la responsabilidad que conlleva su quehacer.

Quienes han apoyado realmente a esta generación de artistas son los espacios privados. Por un lado la galería DPM arte contemporáneo que ha hecho, a mi criterio, una labor digna de admirar en sus veintidós años al pie del cañón, presentando sin reservas una serie de exhibiciones de la nueva escena local. Por otro lado está un espacio alternativo que ha abierto las puertas a una gran diversidad de propuestas que es *Espacio Vacío*. También ha jugado un papel fundamental el curador independiente Rodolfo Kronfle Chambers quien ha seguido de cerca toda esta producción y a más de generar lecturas sobre ellas y ejecutar diversas curadurías mantiene activo el blog www.riorevuelto.blogspot.com creando una plataforma de la actualidad artística principalmente de la ciudad.

Para dar una visión más completa no se puede dejar de mencionar la relación, o debería decir el divorcio, de los artistas de Guayaquil con instituciones del Estado. En Guayaquil estas entidades no han sido reconocidas históricamente, bajo la mirada general, como un agente de apoyo a las artes. Sólo por mencionar un caso, sólo hace un año atrás, el Ministerio de Cultura aún no definía el compromiso que le correspondía con el ITAE, la única institución superior de artes de la ciudad que había pasado a su jurisdicción. Estas acciones lo convertían en un ente ajeno -con contadas excepciones- a la nueva producción que estaba tomando lugar en las artes visuales en la ciudad.

La existencia de estos factores fueron determinantes para la creación de NoMÍNIMO, pero uno de los elementos más relevantes para su concepción fue la situación de los públicos relacionados al arte en la ciudad. Sin más rodeos: el público era el mismo en cada evento, en cada exposición, en cada charla. Ver siempre las mismas caras me llevaba siempre a la misma pregunta: ¿Los artistas se sienten satisfechos mostrando su obra siempre a la misma gente?

En este escenario Eliana y yo planteamos a NoMÍNIMO con dos cometidos principales. El primero, visibilizar a artistas emergentes guayaquileños y apoyarlos en su formación; y el segundo, trabajar en la formación de

públicos y de un coleccionismo informado.

Cada decisión para la creación del espacio fue tomada estratégicamente para apuntar a esta misión. Ubicamos NoMiNIMO en Samborondón, zona que concentra población con un alto y medio alto poder adquisitivo, que es el segmento que no tiene la necesidad de ajustar sus presupuestos a las necesidades básicas, sino por el contrario, tiene la capacidad económica de realizar viajes de placer y de comprar arte, por ejemplo.

Dentro de la tarea de formación de públicos que nos habíamos propuesto, NoMiNIMO se inició con una programación de cursos de arte. Los cursos se realizan con un énfasis en el diálogo y la reflexión en torno a los temas tratados, creando vínculos con el contexto del que se está tratando y con la actualidad. El formato es como una sobremesa, con un cupo máximo de ocho personas por clase y en general cada curso tiene una duración de dos meses asistiendo una vez a la semana durante dos horas o dos horas y media. Nuestros alumnos van desde los 14 a los 70 años, siendo la mayoría mujeres entre los 30 y 50 años; casi la mitad de ellas trabaja.

El primer curso que abrimos fue “Una caminata por el Museo de Orsay”. Iniciar con este tema fue una decisión estratégica. Los impresionistas deben ser unos de los artistas mejor “marketeados” de la historia del arte; casi cualquier persona a la que le “gusta” el arte – incluso al menos entendido- le suenan Monet o Renoir. Por eso abrir nuestro programa pedagógico a partir de Orsay nos garantizó un grupo inicial de alumnos, pero al mismo tiempo nos ofrecía materia riquísima para encarar asuntos afines a los intereses que buscábamos empezar a sembrar en el público de arte.

Al recibir los cursos los alumnos encontraban que los contenidos rebasaban la formalidad que aparentaban a primera vista. En este caso antes de hablar del impresionismo o el post impresionismo como tales, iniciábamos las conversaciones con la historia y transformación del edificio en museo, abordábamos el motivo por el cual la colección de Orsay se separa de la del Louvre, la relevancia histórica y social de la etapa que se exhibe en el museo. A partir de esto hablábamos de cómo se crea un guión museológico y cuál es la importancia de que exista, al igual que la museografía; puntualizamos en cómo dialogan las piezas museográficamente, los cambios museográficos que se han realizado desde la apertura en 1986 y sus resultados. Al hablar de los artistas y las obras, las concepciones formales de los periodos, etc., presentábamos la información tradicional contrastándola con teorías más contemporáneas. Por ejemplo, la obra de Manet la analizamos -entre otras posibilidades- bajo la lectura de Foucault. Este primer curso-laboratorio tuvo un efecto muy positivo porque levantó un interés genuino y curiosidad, donde se abrió la posibilidad de comprender el arte desde el conocimiento más allá de los conceptos tradicionales del artista, los periodos y las obras.

Existen algunos alumnos que toman un solo curso, pero generalmente la mayoría de estudiantes se anima a continuar con

otros. Este año hemos abierto diez cursos incluyendo el de Orsay: la pintura en el Louvre; íconos del arte moderno (que tiene tres partes); arte ecuatoriano: los últimos cien años; antecedentes al arte contemporáneo, arte contemporáneo: 60s y 70s; cultura pop; introducción al coleccionismo; arte degenerado y la vuelta a lo clásico bajo el régimen nazi; y problemáticas en el arte actual.

Los cursos no están planteados en orden cronológico, sin embargo completan una mirada contemporánea desde el renacimiento hasta el presente. Los cursos los repetimos según el interés, por eso en total hemos dado alrededor de treinta y cinco clases y un par de talleres privados en el año. Entre todos hemos alcanzado a tener ochenta alumnos, que para nosotras significan ochenta nuevas personas acercándose a nuevas lecturas del arte.

El resultado más notorio es que los alumnos verdaderamente ávidos y dispuestos van adicionando progresivamente nuevos enfoques a su concepción general del arte, sobre las exposiciones, los museos, las polémicas que se generan alrededor del arte, etc. Es necesario recordar que estamos hablando de un público no especializado pero muy interesado, que poco a poco va desplazando los esquemas de si tal o cual obra ‘le gusta’, para empezar a complementar su percepción sensorial con una intención intelectual, que se traduce en la incorporación de diversos criterios y reflexiones en el análisis de una obra o exhibición.

Con el fin de aportar más allá de los cursos al desarrollo de formación de público, NoMiNIMO organizó en agosto pasado un encuentro internacional sobre instituciones y estrategias de gestión que se llamó “El arte en su laberinto”, al cual invitamos como ponentes a críticos y curadores de Ecuador, México, Colombia, Perú y Cuba. La convocatoria estuvo abierta al público general, sin embargo nos concentramos en invitar a directivos y colaboradores de instituciones y espacios culturales, así como a prensa cultural. La intención fue poner en sintonía a las instituciones y actores culturales de la ciudad, con miradas y proyectos nacionales e internacionales que puedan contribuir con reflexiones, ideas y opciones a nivel local. El encuentro fue financiado en su totalidad por empresas privadas a través de apoyos económicos en canje por publicidad, los cuales conseguimos a través de gestiones personales. El evento no tuvo costo para los asistentes, ni fines de lucro para NoMiNIMO. La concurrencia al evento, así como la respuesta de los asistentes, fue altamente satisfactoria. Además, ampliamos el público a través de la Web con el apoyo de la plataforma del Diferencial Hub Medial para transmitirla vía *streaming*.

Como mencioné al inicio, el otro cometido principal de NoMiNIMO es aportar en la visibilización y formación de artistas. Con esta intención nos planteamos un proyecto muy ambicioso para el próximo año, que no es ambicioso por su envergadura sino por su dificultad. Nos hemos propuesto conseguir el aporte de cuatro empresas privadas que resulten en dos fondos para producción de obra y dos fondos para residencias, para poder entregarlo a los artistas. Hasta el momento ya contamos con una empresa privada

que apoya la propuesta y estamos gestionando las otras tres.

Así mismo, estamos trabajando en colocar a artistas principalmente en residencias internacionales. Por ahora, Ilich Castillo, artista que propusimos, participará el próximo mayo en una de las residencias de Apexart en Nueva York.

También tratamos de apoyar proyectos locales, como fue el caso del medialab que crearon y gestionan Juan Carlos León y Ana Rosa Valdez, el Diferencial Hub Medial, en el cual aportamos en identificar posibles contribuyentes y en la recolección de los fondos para su funcionamiento.

Con respecto a la visibilización de artistas a nivel local, tenemos un programa de exposiciones, cada una con una duración de alrededor de un mes o mes y medio. Tratamos de concentrar una diversidad de propuestas artísticas, enfocadas principalmente a potenciar el trabajo de artistas emergentes que cuenten con una producción sólida y que tengan proyección. Hasta ahora NoMíNIMO ha tenido tres muestras individuales, la única de una artista de amplia trayectoria fue la de Larissa Marangoni. Las otras dos fueron de artistas de la generación reciente, uno fue Anthony Arrobo en una exposición curada por Lupe Álvarez, teórica del arte y catedrática del ITAE, y la de Juan Carlos León, que presentó la exposición como su proyecto de tesis para obtener el título de tecnología.

Sin embargo, la mayoría de exposiciones en NoMíNIMO son muestras colectivas que resultan de ejercicios curatoriales realizados por Eliana y por mí. Nuestro objetivo con estas muestras es acercar, además del público que ya tiene filiación con este tipo de propuestas, a públicos que tienen algún interés en arte pero que generalmente no son atraídos por el arte contemporáneo y menos aún por artistas emergentes. Por eso hemos concebido cada exposición a partir de hilos conductores sencillos en las que ponemos en diálogo obras de artistas reconocidos junto a obras de artistas emergentes, esto genera un acceso muy natural de otros públicos a estas propuestas, resultando en una ampliación inmediata de las posibilidades de interacción con manifestaciones artísticas contemporáneas.

Cito dos ejemplos: En la exposición “Afirmaciones en la forma” exhibimos una obra de Aracely Gilbert, madre de la abstracción geométrica en Ecuador, junto a obras de creadores jóvenes que discuten formas de la abstracción geométrica desde posturas contemporáneas. En la muestra “Otros paisajes” proponíamos miradas sobre el paisaje alejadas de su imaginario tradicional, en este caso incluimos una obra de Roberto Noboa junto a propuestas emergentes, incluso algunos artistas muy jóvenes que han sido sus alumnos. El complemento se percibe de tal forma en que no se contrastan, por el contrario, se acoplan y forman un cuerpo de exhibición coherente y potente.

Estos son ejemplos de un exigente ejercicio-experimento curatorial, que con -o a pesar de- su carga pedagógica ha logrado un equilibrio, logrando exposiciones de buen nivel que han conseguido mantener

el interés de artistas y gente del medio artístico, a la vez que se ha logrado atraer a nuevos públicos. Generalmente, esta estrategia es muy efectiva porque en muchos casos los visitantes nuevos se sorprenden positivamente ya que vinieron por un motivo específico pero, como plus, se llevaron una buena impresión de lo que no esperaban ver. Eso hace no sólo que se interesen, sino que vuelvan, lo cual para nosotras es muy importante porque significa que estamos logrando no sólo crear sino mantener públicos.

El interés o disposición que se crea hace que algunas personas que vienen a las exposiciones como público se conviertan en alumnos, y a su vez, muchos de nuestros alumnos se convierten en público de las exhibiciones, no sólo de NoMíNIMO, sino de la oferta de la ciudad y hasta a nivel nacional.

Siguiendo al tema del coleccionismo: nuestro interés en formar un coleccionismo informado busca que quienes compren obras lo hagan por el valor artístico, por su valor cultural, porque les motivó la propuesta, porque se enamoraron de la pieza, y eso es lo que podemos percibir que se está dando. Al menos la mitad de personas que adquieren obras en NoMíNIMO pertenecen a estos nuevos públicos o a alumnos que se acercan a nosotros.

El mes pasado estuvimos en Odeón, la feria paralela de arte contemporáneo. Para ella decidimos no hacer un montaje de feria, sino una curaduría que contara con obras potentes de tres artistas que tienen puntos en común en sus trabajos y que dan cuenta de una de las formas de producción artística que se están suscitando en Guayaquil. Nuestra meta era que los visitantes recuerden a los artistas que presentábamos, y los resultados demostraron que fue así, tanto a través de los comentarios que generó el stand de NoMíNIMO a diferentes niveles, incluidos artistas y profesionales muy respetados del medio colombiano e internacional, así como del público general. Además tuvimos la fortuna de colocar obras de nuestros artistas en reconocidas colecciones privadas bogotanas.

En el esquema económico de NoMíNIMO son los cursos los que permiten el sostenimiento del espacio. Mantenerlo supone un costo considerable mensual que incluye impuesto a la renta, agua, luz, teléfono, Internet, alquiler, alícuota, etc. Además de los cursos, la venta de obra significa el otro ingreso de NoMíNIMO, aunque es un ingreso sumamente inestable. Las ventas se dan en un 85% a partir de la venta de las obras exhibidas en las exposiciones, el restante 15% de compradores interesados en tal o cual artista. Del valor de la venta manejamos un porcentaje de ganancia del 35% para NoMíNIMO y 65% para el artista. Este porcentaje fue pensado básicamente porque NoMíNIMO no se sostiene económicamente sólo de la venta de obras pero esperamos que poco a poco los artistas sí puedan hacerlo. Lo consideramos un incentivo y un apoyo a su producción.

Al no existir un mercado estable, los precios de las obras son decididos en conjunto con el artista a partir del contexto inmediato, tratando de hacer un balance entre el valor que el artista le da a la pieza, la venta

PLANTEAMOS A NOMÍNIMO CON DOS COMETIDOS PRINCIPALES. EL PRIMERO, VISIBILIZAR A ARTISTAS EMERGENTES GUAYAQUILEÑOS Y APOYARLOS EN SU FORMACIÓN; Y EL SEGUNDO, TRABAJAR EN LA FORMACIÓN DE PÚBLICOS Y DE UN COLECCIONISMO INFORMADO.

de obras del mismo artista –si ya ha vendido- y los precios en los que se han vendido otras obras de artistas con currículos similares en el medio. Lo analizamos hasta llegar al valor que se considere justo para la obra, esto es, que nunca represente una pérdida para el artista ni un valor exagerado para el comprador.

Los valores acordados se adscriben a lo que consideramos una política de precio real, o más claro: la obra cuesta lo que vale. Por eso NO damos descuentos –con excepciones MUY puntuales-. Sin embargo, conscientes de que las obras no tienen valores que uno pueda sacar del bolsillo y en pos de fomentar el coleccionismo, de ser necesario damos plazos de pago que se ajustan a cada caso, los cuales se acuerdan con el comprador y el artista. Con esta decisión pretendemos aportar a la formalización de un mercado menos especulativo, que genere un coleccionismo que justiprecie el valor de la pieza que adquiere, buscando así que el comprador no base su satisfacción en “¡cuánto logró bajarle el precio!” -lo cual es una práctica muy común y en mi opinión denigrante-, sino en el gusto que otorga comprar algo en el valor que le corresponde. Es decir, fomentamos que la transacción de la compra-venta de una obra de arte sea una situación ganar-ganar.

En el año que tenemos abierto este espacio, todavía no hemos alcanzado una economía estable que permita, por ejemplo, contratar a alguien o incluso definir un sueldo para mi socia y para mí, que somos las únicas empleadas por el momento. Nuestra proyección para el próximo año es definir un sueldo fijo mínimo para cada una, partiendo del análisis de los balances desde octubre del 2010 hasta diciembre del 2011.

Hay que destacar que NoMínimo no se inició con artistas exclusivos porque quisimos experimentar con un modelo equitativo para todos los artistas. No obstante, este periodo nos sirvió para observar, evaluar y analizar la producción de los artistas, la relación que se suscitaba con ellos y tomando todas las consideraciones necesarias resolvimos iniciar la relación de exclusividad con dos artistas desde el próximo año. Hemos comprobado que este tipo de relación genera

beneficios mutuos, contribuye al desarrollo de la carrera de los artistas y en su visibilización tanto local como internacional; por otra parte, se crean lazos más estrechos que permiten arrimar el hombro cuando es necesario, ya que en esta profesión pasa bastante seguido.

Siempre habrán cuadros morados, verdes y azules intercambiables para recordarnos a martillazos que en el medio y el mercado del arte cada quien trabaja como quiere y que de esas formas de trabajar no todas –por decir lo menos- responderán a posturas éticas que denoten un compromiso con los artistas con los que se trabajan y con la escena a la que responden.

Para nuestra fortuna, Guayaquil está dando pasos cada vez más decididos hacia la formación de una escena más sólida, con proyectos que apuestan al establecimiento de esa escena, cada uno desde una plataforma clara y diferente.

Y aunque no todo ha sido perfecto, pues hemos ido aprendiendo de los errores –como seguro seguirá ocurriendo-, en definitiva sentimos que el balance de lo logrado en este primer año de actividades ha sido bastante positivo. Comprobamos que es difícil pero no imposible mantener un espacio siendo fieles a una visión y apostando de lleno en ella. El aspecto más gratificante ha sido el posicionamiento del espacio a nivel local, las relaciones generadas con los artistas y gente del medio y los primeros reconocimientos a nivel internacional.

Esta ha sido nuestra experiencia en este primer año de actividades. NoMínimo no se basa en ningún modelo establecido, sino en las necesidades que encontramos en un medio, en el que Eliana dice que el problema radica en que los artistas están más avanzados que los públicos y ni qué decir de los coleccionistas. Por ahora tenemos claro que los propósitos de NoMínimo son fijos, pero sus métodos y proyectos son flexibles. Es nuestra responsabilidad medir constantemente las necesidades de los diferentes actores del medio para trabajar y aportar en esos pliegues.